

Cristo como Aquel que es la imagen de Dios y el tesoro**Agosto 18 Lunes****Versículos relacionados****2 Corintios 4:3-4**

3 Y aun si nuestro evangelio está encubierto, entre los que perecen está encubierto;

4 en los cuales el dios de este siglo cegó los pensamientos de los incrédulos, para que no les resplandezca la iluminación del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

Juan 1:18

18 A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer.

Colosenses 1:15-16

15 Él es la imagen del Dios invisible, el Primogénito de toda creación.

16 Porque en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean señoríos, sean principados, sean autoridades; todo fue creado por medio de Él y para Él.

Romanos 12:2

2 No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

Juan 12:31

31 Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.

Juan 14:30

30 No hablaré ya mucho con vosotros: porque viene el príncipe de este mundo, y él no tiene nada en mí.

Juan 16:11

11 y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado.

Efesios 2:2

2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo

la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la autoridad del aire, del espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,

Lectura relacionada

En 2 Corintios 4:4-7 se nos muestra que podemos experimentar y disfrutar a Cristo como imagen de Dios y como tesoro. La imagen de Dios se refiere a Cristo como nuestra expresión externa, mientras que el tesoro se refiere a Cristo como nuestro contenido interno. Por fuera, debemos manifestar a Cristo como imagen de Dios; y por dentro, debemos tener a Cristo como tesoro. Debemos entrar en el disfrute rico y pleno de este Cristo. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 3335)

Es extremadamente difícil entender y definir qué es la imagen de Dios. El Nuevo Testamento nos dice dos veces que Cristo es la imagen de Dios [2 Co. 4:4; Col. 1:15] ... El Dios invisible tiene una imagen visible, y esta imagen es Cristo. Juan 1:18 dice: "A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer". Esto significa que Cristo, el Hijo unigénito de Dios, vino al hombre para expresar lo que Dios es ... Aunque Dios es invisible, Él es expresado por una persona viviente, esto es, por Jesucristo, el Hijo de Dios. Esta persona viviente como expresión de Dios es la imagen de Dios.

En 2 Corintios 4:4 se nos indica que los términos Dios, imagen, Cristo, gloria, evangelio e iluminación se encuentran todos en mutua aposición; por tanto, todos ellos se refieren a la misma persona maravillosa. Dios es la imagen, la imagen es Cristo, Cristo es la gloria, la gloria es el evangelio y el evangelio es la iluminación. En primer lugar, la expresión la imagen de Dios muestra que la imagen se encuentra en aposición a Dios mismo. Dios, quien es la fuente, tiene una imagen, y esta imagen es simplemente Dios mismo. Si vemos la imagen de Dios, vemos a Dios; si Dios desaparece, Su imagen también desaparece ... Por tanto, la imagen de Dios no es nada menos que Dios mismo.

En segundo lugar, como ya hicimos notar, la imagen de Dios es Cristo. Cristo, como imagen de Dios, es la expresión del Dios invisible. En tercer

lugar, Cristo es la gloria. Esto es confirmado por Hebreos 1:3, que dice que Cristo es el resplandor de la gloria de Dios. En cuarto lugar, Cristo, la gloria, es el evangelio. Hechos nos dice que los creyentes predicaban a Cristo Jesús como evangelio (5:42; 8:35; 11:20; 17:18). Esto muestra que el evangelio no es algo separado de Cristo mismo, sino que Cristo es el evangelio. En la actualidad, algunos cristianos en su predicación separan el evangelio y a Cristo. Pero según la revelación divina de la Biblia, el evangelio es una persona viviente: Cristo. Cristo, quien es el evangelio, es la imagen de Dios, y la imagen de Dios es Dios. Por tanto, el evangelio es Dios mismo corporificado y expresado en Cristo.

En quinto lugar, el evangelio es la iluminación, el resplandor. El evangelio es el evangelio de la gloria de Cristo, que ilumina, irradia y resplandece en el corazón del hombre. Cuando el evangelio vino a nosotros, lo hizo al resplandecer en nosotros, y este resplandor introdujo a Cristo en nuestro ser, quien es la imagen del Dios Triuno procesado. Como resultado, Cristo, la persona viviente, fue introducido en nuestro ser por medio de la iluminación. Muchos creyentes pueden testificar que cuando oyeron a Cristo como evangelio, cierta impresión de Cristo quedó grabada en ellos. Aunque hayan intentado rechazar tal impresión de Cristo o borrarla de su ser, les resultaba imposible hacerlo. Una vez que tal impresión de Cristo es infundida en nosotros por medio de la iluminación, ella permanece con nosotros para siempre. Esta iluminación es el evangelio, este evangelio es la gloria, esta gloria es Cristo, Cristo es la imagen de Dios y, como tal, Cristo es Dios. Por tanto, lo que ha sido infundido en nuestro ser por medio de la iluminación es una persona viviente: el Dios Triuno corporificado en Cristo, quien es la imagen, la expresión, de Dios. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3335-3337)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 317

Agosto 19 Martes

Versículos relacionados

Juan 14:30

30 No hablaré ya mucho con vosotros: porque viene el príncipe de este mundo, y él no tiene nada en mí.

2 Corintios 3:16

16 Pero cuando su corazón se vuelve al Señor, el velo es quitado.

Hebreos 1:1- 3 (1-2)

1 Dios, habiendo hablado en muchas ocasiones y de muchas maneras en tiempos pasados a los padres en los profetas,

2 al final de estos días nos ha hablado en el Hijo, a quien constituyó Heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

3 el cual, siendo el resplandor de Su gloria, y la impronta de Su sustancia, y quien sustenta y sostiene todas las cosas con la palabra de Su poder, habiendo efectuado la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

Juan 1:17-18

17 Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo.

18 A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer.

Juan 3:16

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no perezca, mas tenga vida eterna.

Lectura relacionada

Necesitamos ver que el evangelio de la gloria de Cristo primero resplandece en nuestro interior, y después resplandece al ser irradiada desde nuestro interior. Cuanto más la gloria resplandece dentro de nosotros, más ella penetra en nuestro ser y lo satura. Con el tiempo, la gloria interna consumirá, sorberá, todo nuestro ser interno. Después, la luz del evangelio de la gloria de Cristo resplandecerá a través de nosotros. Tal resplandor no puede producirse mediante enseñanzas, sino mediante la experiencia

de Cristo, quien Él mismo es la gloria de Dios y la manifestación de Dios. Alabamos al Señor que Cristo haya resplandecido en las profundidades de nuestro ser, que ahora Él resplandece dentro de nosotros y que Él resplandecerá en todo nuestro ser interior. Por tanto, debemos prestar atención al resplandor interno de Cristo como gloria dentro de nosotros. La meta de la economía de Dios es que todos irradiemos Su gloria. Al estar bajo tal resplandor, Cristo nos satura consigo mismo y disfrutamos la dulzura del Cristo que vive en nosotros para ser nuestra vida y nuestra persona. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 3337)

Los velos que cubren a los cristianos hoy en día los hacen muy susceptibles. Si alguien los toca, aunque sea un poco, se ofenden. La razón de esta susceptibilidad es que Satanás, el insidioso, el susceptible, está agazapado en sus mentes. Satanás se encuentra asechando en la mentalidad de los cristianos de hoy, quienes están cubiertos por un velo. ¡Qué situación tan lamentable que tantos creyentes genuinos en Cristo aún estén cubiertos por un velo!

Necesitamos aplicar esta palabra respecto a los velos a nuestra situación. Es crucial que estemos alerta, porque el insidioso puede usar como velo cualquier cosa que no sea Cristo mismo. Satanás incluso puede usar como velo las Escrituras o la ley dada por Dios. En Romanos 7 Pablo dice que la ley es buena, santa y espiritual. Pero aun algo tan bueno, santo y espiritual, en las manos de Satanás puede volverse un velo. Esto indica que Satanás puede usar incluso el más elevado don espiritual para velar nuestro entendimiento. Así que, es posible que cualquier cosa que no sea Cristo mismo sea un velo.

En 2 Corintios 4, Pablo nos da un caso general. En el versículo 4 él dice que el dios de este siglo cegó los pensamientos de los incrédulos. El dios de este siglo es Satanás. Quienes están cegados o quienes tienen velos piensan que no adoran nada. En realidad, su dios es Satanás. Los ateos adoran a Satanás sin saber lo que están haciendo. Hoy en día todas las personas, ya sean primitivas o muy cultas, han sido cegadas por el dios de este siglo. Considere a todos aquellos que usted ve en la calle o en el supermercado. ¡Qué pocos conocen a Dios! Esto es cierto aun entre un gran número de los que asisten a

las capillas, catedrales y denominaciones de hoy. Hay poca revelación tocante al Hijo de Dios, y existe velo tras velo que impide que las personas conozcan a Cristo. En su ceguera, muchos condenan a los que han recibido la visión de la persona viviente del Hijo de Dios.

Hoy en día muchos de nosotros deseamos fervientemente vivir a Cristo. Pero para vivir a Cristo necesitamos revelación ... La única manera en que la revelación puede venir a nosotros es que abandonemos nuestros conceptos. También tenemos que orar: "Señor, confío en Ti para derrotar al dios de este siglo. Aparte de Ti, yo no adoro nada más. Señor, vuelvo mi corazón hacia Ti y abandono todos mis conceptos. No quiero adorar a nadie sino a Ti". Si usted ora de esta manera, la luz resplandecerá y recibirá revelación. Si abandona sus conceptos y vuelve su corazón hacia el Señor, los velos serán quitados y el dios de este siglo no tendrá ningún terreno en su ser.

La luz está aquí y brilla. Nuestro problema es que nuestro corazón se ha vuelto hacia muchas otras cosas y, por consiguiente, capa tras capa de velos nos cubren. Esto le permite al dios de este siglo tener terreno en nosotros. Como resultado, nuestros pensamientos están oscurecidos, cegados y endurecidos, y no podemos recibir revelación, aunque leamos la Biblia y oigamos mensajes. ¡Oh, cuánto necesitamos revelación! (Estudio-vida de Gálatas, págs. 34-35, 37)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Gálatas*, mensaje 4

Agosto 20 Miércoles

Versículos relacionados

2 Corintios 4:7

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

2 Corintios 2:10

10 Y al que vosotros algo perdonáis, yo también; porque también yo lo que he perdonado, si algo he perdonado, por vosotros lo he hecho en la persona de Cristo,

2 Corintios 4:5-6, 10

5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros como vuestros esclavos por amor de Jesús.

6 Porque el mismo Dios que dijo: De las tinieblas resplandecerá la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

10 llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

Génesis 2:7

7 Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida, y llegó a ser el hombre alma viviente.

Salmos 27:4

4 Una cosa he pedido a Jehová; / ésta buscaré: / morar en la casa de Jehová / todos los días de mi vida, / para contemplar la hermosura de Jehová / y para inquirir en Su templo.

Salmos 63:2, 5

2 Así que te he contemplado en el santuario, / viendo Tu poder y Tu gloria.

5 Como de la rica grosura mi alma se sacia, / y mi boca te alaba gritando con labios jubilosos,

Lectura relacionada

Al resplandecer Dios en nuestros corazones es introducido en nosotros un tesoro: el Cristo de gloria, quien es la corporificación de Dios para ser nuestra vida y nuestro todo. Debido a tal resplandecer en nuestros corazones, tenemos este tesoro, un tesoro asombroso, precioso y maravilloso. El tesoro en frágiles vasos de barro es Dios mismo en Cristo, quien resplandeció en nuestro interior ... ¡Un tesoro inestimable está dentro de vasos sin valor! Esto ha hecho que los vasos sin valor sean ministros del

nuevo pacto, con un ministerio de valor inestimable. Esto ha sido llevado a cabo por el poder divino en resurrección. La excelencia del poder ciertamente es de Dios y no de nosotros mismos. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 3339)

El tesoro es el Cristo glorioso, la corporificación de Dios, quien llega a ser nuestra vida y todo para nosotros. Este tesoro, el Cristo que mora en nosotros los vasos de barro, es la fuente divina del suministro para la vida cristiana. Es por medio del poder excelente de este tesoro que los apóstoles, como ministros del nuevo pacto, pudieron llevar una vida crucificada, de tal modo que se manifestara la vida de resurrección de Cristo, a quien ministraban.

La expresión este tesoro en 2 Corintios 4:7 hace referencia al versículo 6, donde Pablo habla de la faz de Jesucristo. La palabra griega traducida “faz” en el versículo 6 es la misma palabra traducida “persona” en 2:10, la cual se refiere a la parte que está alrededor de los ojos, la expresión que muestra los pensamientos y sentimientos internos, la cual exhibe y manifiesta todo lo que la persona es. Esto indica que a menos que tengamos con nosotros la expresión de la faz de Cristo, Él no puede ser un tesoro para nosotros en realidad ... Por un lado, todos podemos declarar que somos vasos de barro y que Cristo es el tesoro dentro de nosotros. Por otro, debemos ver que únicamente cuando vivimos en la presencia de Cristo, contemplando la expresión de Su ser, percibiremos que Él es un tesoro para nosotros. En el universo entero no hay nada más precioso que contemplar la faz de Jesucristo. Cuanto más vivamos en Su presencia, más percibiremos Su presencia.

Si aprendemos a renunciar a nuestra vieja persona y, en lugar de ello, tomamos a Cristo como nuestra persona al contemplar la expresión de Su mirada y disfrutar Su presencia, entonces tendremos el dulce sentir de la preciosidad del Cristo que mora en nosotros. Esta experiencia hará no solamente que estemos contentos, sino también que resplandezcamos; la gloria de Cristo será irradiada desde nuestro interior.

El Cristo de gloria como tesoro excelente es recibido por los creyentes mediante la iluminación del evangelio de la gloria de Cristo ... Cristo es la persona más excelente en todo el universo; no hay nada más

excelente que Él. Puesto que tenemos a Cristo como tesoro, esto es, como Aquel que es más excelente y precioso, no amamos al mundo. No es que no deberíamos amar al mundo, sino que el mundo es inferior al tesoro, al Cristo excelente y precioso.

La iluminación del evangelio de la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios, ha resplandecido en nosotros. El evangelio de la gloria de Cristo en 4:4 corresponde al conocimiento de la gloria de Dios en el versículo 6. Debemos percatarnos de que según el versículo 6, la iluminación del conocimiento de la gloria de Dios está en la faz de Jesucristo. Esto indica que el evangelio predicado por el apóstol no era una doctrina, una teología ni una enseñanza; más bien, era una persona preciosa en cuya faz podemos ver la gloria de Dios, la imagen de Dios. Cuando experimentamos la gloria de Dios que resplandece en la faz de Jesucristo, este resplandor nos introduce en Cristo, la imagen de Dios. Nos sentimos atraídos a tal Cristo. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3339-3341)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 317; *Estudio-vida de 2 Corintios*, mensaje 10

Agosto 21 Jueves

Versículos relacionados**Romanos 9:21**

21 ¿O no tiene autoridad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?

2 Corintios 13:14

14 La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

Romanos 8:9-10, 15, 23

9 Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Él.

10 Pero si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo está muerto a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia.

15 Pues no habéis recibido espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido espíritu filial, en el cual clamamos: ¡Abba, Padre!
23 y no sólo esto, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, aguardando con anhelo la plena filiación, la redención de nuestro cuerpo.

2 Timoteo 1:6-7

6 Por esta causa te recuerdo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de cordura.

Lectura relacionada

En 2 Corintios 4:4 se nos habla de "la iluminación del evangelio de la gloria de Cristo", lo cual hace referencia a cuatro asuntos: la iluminación, el evangelio, la gloria y Cristo. A continuación, el versículo 6 dice: "El mismo Dios que dijo: De las tinieblas resplandecerá la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo". El resplandecer de Dios en nuestros corazones resulta en la iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo, esto es, en la iluminación que nos permite conocer la gloria del evangelio de Cristo ... El resplandor de Dios en el universo produjo la vieja creación. Su resplandor en nuestros corazones nos ha hecho una nueva creación, debido a que este resplandecer introduce en nosotros, vasos de barro, el maravilloso tesoro de la gloria de Cristo. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3337-3338)

Dios resplandece en nuestros corazones para iluminarnos a fin de que conozcamos la gloria en la faz de Cristo. La gloria de Dios manifestada en la faz de Jesucristo es el Dios de gloria expresado por medio de Jesucristo, quien es el resplandor de la gloria de Dios (He. 1:3); conocerlo a Él es conocer al Dios de gloria ... Dios resplandece en nuestros corazones para que nosotros alumbremos a otros a fin de que ellos tengan el conocimiento de la gloria de

Dios en la faz de Jesucristo, es decir, el conocimiento de Cristo, quien expresa y declara a Dios (Jn. 1:18).

El resplandor de Dios en nuestros corazones está en la faz de Cristo. A fin de experimentar el resplandor de Dios, debemos tener contacto directo, personal e íntimo con Cristo ... Esta es la razón por la cual invocamos el nombre del Señor Jesús. Cuando invocamos al Señor, somos introducidos en un contacto cara a cara con Él y experimentamos el resplandor de Dios en nuestro corazón. Únicamente cuando tenemos tal contacto directo, personal e íntimo con el Señor tenemos el resplandecer interno. Siempre que invocamos al Señor de una manera querida e íntima, nos encontramos delante de Su rostro, y el resplandor de Dios está en nuestro corazón. Entonces podemos irradiar aquello que hemos recibido para que resplandezca la gloria del evangelio de Cristo.

Debemos predicar el evangelio de una manera muy iluminadora. Esto significa que mientras predicamos, Dios resplandece en los corazones de aquellos a quienes hablamos. También es necesario que les ayudemos a invocar el nombre del Señor Jesús a fin de que ellos sean traídos ante la faz de Cristo, tengan un contacto personal con Él y experimenten el resplandor de Dios en sus corazones. Predicar de este modo es presentar no meramente un evangelio que consiste en ciertos hechos, sino el evangelio de la gloria. Quienes reciban el evangelio de la gloria tendrán a Cristo como precioso tesoro impartido en ellos. Entonces, al igual que nosotros, ellos serán vasos de barro que contienen ese tesoro. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs.3338-3339)

El primer paso del procedimiento que Dios usó para cumplir Su propósito fue crear al hombre como vaso para que lo contuviera a Él como vida ... ¿Se da cuenta de que usted, como ser humano, es un vaso? Un vaso es semejante a una botella o a una taza. Hoy, mientras yo estaba con el Señor, me regocijaba por ser un vaso. Me dije a mí mismo: "Hombre, eres exactamente igual a una botella. Tu boca se parece a la boca de una botella. El propósito de la botella es contener algo, no a sí misma. Eres un vaso diseñado para contener a Dios".

Este no es mi concepto. Esto fue presentado inicialmente en Génesis y recalado por Pablo en Romanos 9, donde afirma: "¿Quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿No te das cuenta de que eres barro? El alfarero tiene autoridad soberana para moldear el barro y hacer vasos". Romanos 9:21 y 23 revela que Dios creó al hombre como un vaso. Somos vasos para contener a Dios como vida. (Estudio-vida de Génesis, págs. 127-128)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Génesis*, mensaje 10; *Entrenamiento para ancianos*, libro 6: *Los puntos cruciales de la verdad contenida en las Epístolas de Pablo*, cap. 4

Agosto 22 Viernes

Versículos relacionados

Romanos 9:23

23 para dar a conocer las riquezas de Su gloria sobre los vasos de misericordia, que Él preparó de antemano para gloria,

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

1 Corintios 2:10

10 Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios.

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

Filipenses 1:19-21

19 Porque sé que por vuestra petición y la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación,

20 conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

Filipenses 2:5-6, 13

5 Haya, pues, en vosotros esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús,

6 el cual, existiendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

13 porque Dios es el que en vosotros realiza así el querer como el hacer, por Su beneplácito.

Lectura relacionada

Después de que Dios creó al hombre, lo puso frente al árbol de la vida. El árbol de la vida era bueno para comer. En Juan 6 el Señor Jesús dijo que El era comestible, que El era el pan de vida (v. 35). De modo que todos podemos comerlo a El. Además, contenemos todo lo que comemos porque entra en nuestro ser .. Todo lo que comemos no sólo está en nosotros, sino que es asimilado hasta ser nuestro elemento mismo. Incluso llega a ser nosotros. Por tanto, los dietistas dicen: "Usted es lo que come". No sólo somos vasos para contener algo, sino vasos que comen, vasos que asimilan lo que comen. Dios desea que lo comamos a Él. Si le decimos a Dios que queremos comerlo, Él se alegrará. Somos los vasos que lo comen y lo asimilan. Finalmente, Dios llegará a ser nosotros. ¡Alabado sea el Señor! Fuimos hechos vasos para contener a Dios como vida.

Romanos 9:21 y 23 nos dice que somos vasos para honra, vasos de misericordia preparados para gloria. Ésta es nuestra porción ... Un día estaré lleno de gloria y estaré en la gloria para expresar al Dios de gloria. Todos nosotros somos vasos de misericordia preparados para gloria. (Estudio-vida de Génesis, pág. 128)

El Nuevo Testamento nos muestra que Dios quiere un vaso que lo ame y se mantenga abierto a Él.

Tienen que comprender que si aman la iglesia, pero no se abren absolutamente al Señor, seguirán amando el hecho de hacer cosas para el Señor. Esto proviene de la naturaleza caída. Ésta es la vida

natural con su naturaleza caída. La situación apropiada es que yo no necesito hacer nada, pero aun así necesito amar al Señor al máximo, manteniéndome abierto a Él todo el tiempo ... Si toman esto como la clave y leen una vez más las Epístolas escritas por Pablo, verán que ésta es la sustancia genuina hallada en sus Epístolas.

Cuando entren en la experiencia de mi comunión se arrodillarán y alabarán al Señor. Dirían: "Señor, ahora lo sé. Debo amarte. Debo servirte al máximo. Debo tener un corazón abierto con mi ser abierto a Ti. Oh Señor, por Tu misericordia y Tu hablar no quieres que yo haga nada. Señor, aquí estoy". Esto sería maravilloso. Esto es lo que el Señor quiere hoy en día ... Un vaso sólo puede contener algo, y el candelero sólo puede mantenerse abierto para ser nuevamente lleno de aceite... El candelero no hace nada. Simplemente se abre para recibir el aceite para brillar. Recibe el aceite que lo llena, y luego expresa algo; el candelero resplandece. En realidad, un candelero es un vaso real que contiene aceite.

Aman al Señor y se mantienen abiertos a Él todo el tiempo. Pero no harían nada, sino que Él lo haría todo. Esto no sólo es posible, sino que también es requerido por el Señor. El Señor requiere que detengan sus acciones. Pero Él no quiere que estén soñolientos o indiferentes; Él quiere que estén muy alertas. Ámenlo y manténganse abiertos a Él. Díganle cada día: "Señor, te amo. Señor, estoy aquí abierto a Ti. Señor, ten misericordia de mí, y por Tu gracia no quiero que ninguna parte de mi ser esté cerrada a Ti. Me gusta mantenerme entera y completamente abierto a Ti".

Si realmente profundizan en la Biblia para ver lo que ésta revela como línea subyacente, verán esto: ustedes son vasos creados por Dios. Por ser vasos llenos de vida, necesitan ejercitar su parte emotiva para amarlo. Amen al Señor su Dios con todo su corazón (Mt. 22:37). Por ser vasos, no necesitan hacer nada; sólo necesitan mantenerse abiertos. Todos conocen el principio del libre albedrío. Si no amamos al Señor, Él no nos obligará a amarlo. Si no nos mantenemos abiertos a Él, el Señor nunca nos obligaría a mantenernos abiertos. Así que, deben ejercitar su libre albedrío para amar al Señor y

mantenerse abiertos a Él. (Selecciones del ministerio, t. 5, núm. 1, "Entrenamiento de perfeccionamiento", págs. 145-148, 150-151)

Lectura adicional: *Entrenamiento de perfeccionamiento*, cap. 22

Agosto 23 Sábado

Versículos relacionados

1 Corintios 15:45

45 Así también está escrito: "Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente"; el postrer Adán, Espíritu vivificante.

Efesios 3:14-21 (16-19)

14 Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre, **15** de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra,

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder *en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

18 seáis plenamente capaces de aprehender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,

19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.

20 Ahora bien, a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos, según el poder que actúa en nosotros,

21 a Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura relacionada

El hecho de que seamos vasos de barro comprueba que la excelencia del poder es de Dios, y no de nosotros. En nosotros mismos no somos nada más que vasos de barro; somos pecaminosos, caídos y

viles. Como tales, no tenemos el poder de manifestar la verdad ni de irradiar la gloria del evangelio ... Aunque somos vasos de barro sin valor, Dios ha hecho que este precioso tesoro sea introducido en nosotros al resplandecer en nosotros. Ahora este tesoro se convierte en la fuente de poder que nos vigoriza y nos capacita para irradiar la gloria de Dios y manifestar la verdad. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 3341)

Debemos ver que Cristo, como tesoro maravilloso en vasos de barro, nos fortalece con poder y vigoriza desde nuestro interior. Él nos suministra continuamente el poder excelente mediante Su impartición, con lo cual nos constituye a nosotros - vasos sin valor y débiles- en ministros del nuevo pacto (2 Co. 3:6). Como creyentes, tenemos a Cristo que opera dentro de nosotros como un tesoro viviente y activo ... Este tesoro es el poder, la fuente de fortaleza, para que los apóstoles se conduzcan de manera que irradian el evangelio y manifiesten la verdad.

Somos vasos de barro que contienen al Cristo de gloria como tesoro excelente. Estos vasos son como una cámara fotográfica moderna, en los cuales Cristo, la figura, entra por medio del destello del resplandor de Dios ... Externamente, somos vasos de barro, pero internamente, tenemos un tesoro de valor inestimable: Cristo como corporificación del Dios Triuno, quien es el Espíritu vivificante y todo-inclusivo. Este tesoro tiene poder, y dicho poder es excelente. Cristo como Espíritu vivificante en nosotros es Aquel que resplandece y opera.

Por dentro, tenemos a Cristo como tesoro excelente; por fuera, somos portadores de Cristo como imagen de Dios, Aquel que es la corporificación y expresión del Dios Triuno .. Cristo es el resplandor de la gloria de Dios [He. 1:3], es decir, El es la expresión de la imagen de Dios. Cuando creímos en el Señor Jesús, recibimos más que simplemente un Redentor; recibimos a Aquel que es el más excelente de todos, la excelencia suprema, en el universo ... Ahora Cristo, la corporificación y expresión del Dios Triuno, está en nosotros. Por dentro, tenemos a Cristo como tesoro excelente; por fuera, le tenemos a El como imagen, la expresión, de Dios. Es necesario que diariamente experimentemos y disfrutemos a

Cristo como tesoro por dentro y como imagen de Dios por fuera. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3341-3342)

La gracia ... es el propio Cristo, quien vivía en los apóstoles como su vida y suministro de vida a fin de que llevaran una vida crucificada para la manifestación de la vida de resurrección, de modo que llevaran a cabo su ministerio para el nuevo pacto de Dios. Mientras los apóstoles eran aniquilados, la vida era impartida a otros, y la gracia abundaba por medio de un mayor número. Como resultado de esto, abundaba también la acción de gracias. A Pablo no le importaban los sufrimientos, porque se daba cuenta de que el hecho de que fuera aniquilado impartía vida a muchos otros y que esa vida llegó a ser gracia para ellos ... Ésta fue la vida que llevaron los apóstoles, una vida crucificada para la manifestación de la vida de resurrección por la excelencia del poder del tesoro escondido en los vasos de barro.

Los ministros del nuevo pacto con su ministerio son vasos de barro que contienen un tesoro maravilloso. Su ministerio es algo completamente en el Espíritu, algo real y vivo; es algo que podemos percibir, disfrutar, aprehender y experimentar ... Este es el testimonio neotestamentario, y es lo que Dios quiere ver entre nosotros ... Debemos llevar esta clase de vida y estar en una iglesia que tenga este ministerio. Además, debemos ministrar esto a otros no principalmente por medio de lo que hacemos, sino primordialmente por medio de lo que somos y por la manera en que vivimos. Esto describe a los ministros con su ministerio del nuevo pacto. Verdaderamente los ministros y el ministerio son una sola entidad. (Estudio-vida de 2 Corintios, págs. 94, 273)

Lectura adicional: CWWN, t. 40, cap. 4

Agosto 24 Día del Señor

Versículos relacionados

Apocalipsis 21:2-3, 10-11

2 Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

3 Y oí una gran voz que salía del trono que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él fijará Su tabernáculo con ellos; y ellos serán Sus pueblos, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios.

10 Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,

11 teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspé, diáfana como el cristal.

Apocalipsis 22:3-5, 14, 17, 20-21

3 Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y Sus esclavos le servirán,

4 y verán Su rostro, y Su nombre estará en sus frentes.

5 No habrá más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque el Señor Dios los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.

14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

17 Y el Espíritu y la novia dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

20 El que da testimonio de estas cosas dice: Sí, vengo pronto. Amén. ¡Ven, Señor Jesús!

21 La gracia del Señor Jesús sea con todos los santos. Amén.

Lectura adicional: *Estudio-vida de Gálatas*, mensaje 4

Himnos, #256

1. Yo de barro hecho fui,
Como envase para Dios;
Cristo es el tesoro en mí
Yo el vaso que El formó.
2. A Su imagen hecho fui,
Para que El se impregne en mí
Dios el vaso así forjó,
Al tesoro lo igualó.
3. Mora en mí Su Espíritu,
Me sostiene con poder;
En mi espíritu está,
Es en mí la realidad.
4. Hoy en mí se mueve El,
Y se mezcla con mi ser,
Para el alma saturar
Y mis pasos regular.
5. Transparente debo ser,
Desde todo mi interior,
Para que otros puedan ver
Su imagen y expresión.
6. Debo transformado ser
Quebrantado más y más,
Conformado el barro así,
Al tesoro estará.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Genesis:**Nivel 1—Estudio Secuencial de Genesis**

Escritura para leer y copiar: Genesis 23

Lectura asignada: *Estudio-vida de Genesis* mensaje. 47-48**Nivel 2—Estudio temático de Genesis**

Punto Crucial: La vida del altar y de la tienda

Escritura: Genesis 12:6-8

Lectura asignada: *Estudio-vida de Genesis* mensaje 41Lectura suplementaria: *The History of God in His Union with Man, ch. 7; El evangelio de Dios (1) cap. 10; Truth Lessons, Level Two, Vol. 1, ch. 9; Revelaciones en Génesis: Ver el llamamiento de Dios en las experiencias de Abraham, Isaac y Jacob, cap. 4, 7;*

Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>*Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.*